

hija, 5 de Mayo de 1917

querida y grande amiga.  
 Aunque no hayas fa-  
 do mis palabras para que  
 Ud. sepa mi reconocimiento  
 to, quiero que nuestro co-  
 mún amigo Adolfo le hable  
 de estas líneas de grati-  
 tud por su generoso y  
 eficaz testimonio de la  
 amistad y simpatía. Solo  
 me queda decirle como  
 la de Ud. queda por ser  
 tanta generosidad y at-  
 tención en sus gestos.  
 No suplico para  
 proteger accidentalmente de  
 su iniciativa, palabras ni  
 tales de molestia. Pero

Si pueden decirle, con  
 sinceridad que no creo  
 haber hecho nada de  
 bastante para merecer  
 un homenaje como  
 este. Me tranquiliza la  
 idea de que hay en  
 esta actitud ante todo,  
 simpatía y obsequio a  
 una obra que, como  
 obra ideológica, presenta  
 ya, en sus líneas más  
 su esfuerzo personal.  
 Gracias, querida Ana  
 María. Adherirme a lo  
 que me no separa este  
 capítulo y desde ahora  
 adelante.

Saludos afectuosos a  
 todos y muy cariñosos a

que me...

Recita la Aveva  
 profundamente a sus  
 santos cielos; y yo espero  
 que pronto me sea  
 dada estrecha fraternidad  
 en noble amistad  
 con el Sr. devoto Sr. Sr.  
 Juan

José María  
 Mariategui